



Presenta :

Guía para Aumentar el Escepticismo Profesional (Revisada)

Daniel O. Hurtado



Contador Público, Maestría y Doctorado en Educación Nova Southeastern University, Especialista en Auditoría y Control, Certificado en Auditoría Internacional, IFRS Full, Pymes y Sector Público por el ACCA Londres y Programa de Normas Internacionales de Auditoría del ICAEW Londres. Docente y Conferencista.

+573112719186

daniel@assuran.com.co

assuran.com.co

Escepticismo Profesional

Juan 20.24-25 Incredulidad de Tomás

24 Pero Tomás, uno de los doce, llamado Dídimos, no estaba con ellos cuando Jesús vino. **25** Le dijeron, pues, los otros discípulos: Al Señor hemos visto. Él les dijo: Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré.

El escepticismo, tan vital como la independencia, se erige como piedra angular en la auditoría. Esta competencia es crucial al obtener y evaluar evidencia, demandando una mentalidad que constantemente indaga, duda, cuestiona y está alerta a las circunstancias que pueden generar incorrecciones debida a fraude o error.

Para incrementar su escepticismo, el auditor debe armarse con conocimiento comprensión y estar atento a hechos y condiciones que puedan indicar la existencia de riesgos. Esta vigilancia es clave en situaciones donde la evidencia disponible puede ser ambigua o incluso engañosa.

Consideremos, por ejemplo, un caso donde una empresa informa un incremento inesperado en sus ingresos, un auditor escéptico examinará este cambio críticamente, investigando si este crecimiento es acorde con las tendencias del sector y las actividades de la empresa. ¿Este incremento resultado de una nueva estrategia exitosa o podría indicar algo más, como el reconocimiento inapropiado de ingresos o fraude?

Otro escenario relevante se presenta cuando se detectan cambios significativos en los históricos de gastos de una empresa. Un incremento significativo en ciertas categorías de gastos, sin una explicación clara o una justificación empresarial, puede ser un indicador de malversación de fondos o de prácticas contables inadecuadas. Un auditor escéptico se detendría en un análisis detallado de estas transacciones, buscando entender la naturaleza y legalidad de estos gastos.

Es importante reconocer que el escepticismo también se aprende a través de los errores, propios y ajenos. Cada error proporciona una lección sobre lo que se debe estar atento y cuestionar en el futuro. Escuchar y analizar los errores de otros ofrece una perspectiva más amplia y ayuda a evitar las trampas comunes en la

auditoría. Esta comprensión proviene de la experiencia directa y de la conocimiento compartido, formando auditores más inquisitivos.

Esta guía se adentrará en la importancia de mantener un escepticismo saludable en la auditoría. A través de ejemplos y estudios de caso, exploraremos cómo un enfoque escéptico ayuda a los auditores a identificar no solo errores, sino también actos de manipulación o fraude.

Condiciones y hechos que pueden indicar la existencia de riesgos de incorrección material NIA.315

En el mundo de la auditoría de Estados Financieros, la Norma Internacional de Auditoría (NIA) 315 juega un papel clave al destacar la importancia de identificar y evaluar los riesgos de incorrección material en los estados financieros (enfoque de riesgos). Esta norma establece un marco para que los auditores comprendan las condiciones y hechos que pueden indicar tales riesgos, una tarea que es tanto compleja como esencial para garantizar la integridad y fiabilidad de la información financiera.

La identificación y valoración de riesgos bajo la NIA 315 no es una tarea estática; es un proceso dinámico que requiere una evaluación continua a medida que emergen nuevas informaciones y se desarrollan los entornos de negocios. Los auditores, con un grado de escepticismo profesional y un conocimiento del sector y la entidad, están llamados a identificar y valorar los riesgos de incorrección material, ya sea debido a fraude o error.

La presente guía toma como base los hechos y condiciones de la NIA 315, explorando los diversos factores y situaciones que pueden ser indicativos de riesgos significativos. Abordaremos aspectos como las complejidades en las operaciones de una entidad, los cambios inusuales en la industria, las deficiencias en el control interno, entre otros, que pueden ser indicadores de problemas importantes.

Por ejemplo, una reestructuración corporativa significativa, cambios en el mercado que afectan la estabilidad de una entidad, o hechos inusuales en transacciones y balances, son todos escenarios que requieren una atención cuidadosa. Este documento pretende ser una herramienta para los profesionales de la auditoría, proporcionando una comprensión más profunda de cómo aplicar las NIA.

Algunos ejemplos de hechos, transacciones y condiciones que pueden indicar la existencia de riesgos de incorrección material, son:

Complejidad

En el contexto de la auditoría de estados financieros, la complejidad no solo representa un desafío técnico, sino también una oportunidad para aplicar el escepticismo profesional. Esta sección de la guía profundiza en cómo la complejidad, puede ser un terreno fértil para ocultar fraudes o errores y cómo un auditor escéptico puede desarrollar estrategias para enfrentarla.

Se origina, bien por la naturaleza de la información, bien por el modo en que se prepara la información requerida, incluido cuando dichos procesos de preparación son inherentemente más difíciles de aplicar. Por ejemplo, la complejidad puede surgir.

- En el cálculo de provisiones para descuentos de proveedores porque puede ser necesario tener en cuenta distintos términos comerciales con muchos proveedores distintos, o muchos términos contractuales interrelacionados que son, todos ellos, aplicables en el cálculo de los descuentos a abonar;
- Cuando existen muchas fuentes posibles de datos, con diferentes características que se utilizan en la realización de una estimación contable, el procesamiento de esos datos implica muchos pasos interrelacionados y los datos, en consecuencia, son inherentemente más difíciles de identificar, capturar, acceder, comprender o procesar. (NIA 315)

Algunos ejemplos que pueden indicar la existencia de riesgos de incorrección material debido a su complejidad, son:

Operaciones sujetas a un alto grado de regulación compleja

Sectores como el farmacéutico, financiero o energético presentan un marco normativo complejo. Esta red de regulaciones, aunque esencial para garantizar la seguridad y el cumplimiento, puede convertirse en un laberinto para el auditor, donde errores y prácticas inadecuadas pueden permanecer ocultos tras una fachada de conformidad.

Supongamos que una entidad financiera informa un aumento inusual de los gastos tales como auditorías de cumplimiento, consultoría legal, capacitación en regulaciones financieras y tecnología de seguridad para proteger los datos de los clientes. Este aumento puede atribuirse a dos posibles razones. En primer lugar, la entidad financiera podría haber experimentado un entorno regulatorio más riguroso, lo que requeriría inversiones adicionales en cumplimiento para cumplir

con las nuevas normativas o la entidad podría estar clasificando incorrectamente algunos de estos gastos para ocultar o disfrazar otros gastos como si fuesen inversiones en cumplimiento o seguridad, cuando en realidad se destinan a otros fines no relacionados con el cumplimiento de normativas o la seguridad de los datos de los clientes.

El auditor debe detallar las regulaciones específicas del sector, comparando los patrones de gastos de la empresa con los de sus competidores y con su propio historial. La revisión minuciosa de los gastos y la correlación con las actividades de la empresa puede revelar inconsistencias.

Existencia de alianzas y de negocios conjuntos complejos.

Las joint ventures y alianzas estratégicas, a pesar de ofrecer significativas ventajas comerciales, introducen una notable complejidad en la contabilidad y la presentación de informes financieros. Estas colaboraciones pueden complicar el panorama contable, especialmente cuando cada entidad involucrada opera bajo diferentes normas contables. Además, esta variedad de prácticas y políticas contables puede, en algunos casos, prestarse para ocultar fraudes o inexactitudes financieras.

Una empresa con varias joint ventures reporta sus participaciones de manera inconsistente. ¿Refleja esto diferencias legítimas en las operaciones de las joint ventures, o hay una falta de claridad en la aplicación de políticas de consolidación?

El auditor necesita leer, comprender y examinar los acuerdos de joint venture, evaluando cómo cada uno se consolida y refleja en los estados financieros. Es crucial entender la naturaleza de las transacciones entre las entidades y cómo se registran estas en los libros.

Mediciones contables que conllevan procesos complejos.

Las valoraciones y estimaciones contables, especialmente en el caso de activos intangibles o provisiones para deudas de difícil cobro, están sujetas a una variedad de juicios y supuestos. Estos procesos, inherentemente subjetivos, son propensos a errores o manipulaciones.

Una empresa tecnológica realiza una valoración significativa de sus activos intangibles, como software, patentes y derechos de propiedad intelectual. En este proceso, surge una pregunta: ¿Los métodos e hipótesis utilizadas para la depreciación y amortización de estos activos son razonables y están alineados con

las prácticas contables estándar? Esta valoración, si no se realiza adecuadamente, no solo puede llevar a una representación inexacta de la posición financiera de la empresa, sino que también podría ser un área susceptible a prácticas fraudulentas.

Por ejemplo, al valorar software desarrollado internamente, la elección de una vida útil prolongada inapropiadamente o la sobreestimación de su capacidad de generar ingresos futuros podrían sobrestimar artificialmente el valor del activo. Estas prácticas no solo distorsionan la verdad económica, sino que también pueden ser indicativos de intentos de manipulación financiera o fraude.

El auditor debe mantener un alto grado de escepticismo profesional al cuestionar cómo la empresa llega a sus hipótesis y métodos de valoración, compararlos con normas de la industria y estar alerta a cualquier señal de valoraciones inusuales o inconsistentes que puedan sugerir la existencia de prácticas fraudulentas.

Utilización de financiación con cometido especial y otros acuerdos de financiación complejos.

Los instrumentos de financiación complejos pueden ser utilizados para ocultar deudas, sobrestimar activos o manipular ingresos. La transparencia y la adecuada revelación son claves para comprender su impacto en los estados financieros.

Una empresa inicia una forma de financiamiento especializado para apoyar un nuevo proyecto importante. Sin embargo, hay incertidumbre sobre cómo se reflejan las obligaciones y recursos financieros asociados a este esquema en los estados financieros. Este enfoque de financiamiento, por su naturaleza especializada y estructura compleja, plantea preguntas sobre la claridad y reconocimiento contable de las obligaciones.

El auditor utilizando su escepticismo profesional, debe realizar un análisis detallado de los esquemas de financiamiento, verificando todas las obligaciones y que estas se reflejan adecuadamente en los estados financieros.

Subjetividad

La subjetividad y la oportunidad, elementos intrínsecos en las estimaciones contables, pueden abrir puertas a posibles incorrecciones, fraude o errores. Estos aspectos del juicio contable y financiero ofrecen un amplio espectro de decisiones y perspectivas, donde las elecciones no son siempre claras. Dado que las estimaciones pueden ser influenciadas por diversos factores, desde expectativas de mercado hasta objetivos estratégicos internos, existe un riesgo de que estas sean manipuladas o mal interpretadas, llevando a representaciones financieras que no reflejan fielmente la realidad de la empresa.

Se origina por limitaciones inherentes en la capacidad de preparar la información requerida de un modo objetivo, debido a limitaciones en la disponibilidad de conocimiento o de información, de tal modo que la dirección puede tener que elegir o aplicar un juicio subjetivo acerca del enfoque más adecuado y acerca de la información resultante que se debe incluir en los estados financieros. Debido a distintos enfoques en la preparación de la información requerida, se podrían producir diferentes resultados de una adecuada aplicación del marco de información financiera aplicable. A medida que aumentan las limitaciones en el conocimiento o en los datos, aumenta la subjetividad de los juicios que podrían aplicar personas razonablemente conocedoras e independientes, así como la diversidad de los posibles resultados de esos juicios. (NIA 315)

Algunos ejemplos que pueden indicar la existencia de riesgos de incorrección material debido a su subjetividad, son:

Una amplia variedad de posibles criterios de medición de una estimación contable.

La elección de criterios de medición no es una ciencia exacta, sino una que está influenciada por ejemplo por las condiciones del mercado o las políticas internas de la empresa. Esta diversidad en los criterios de medición puede conducir a variaciones significativas en la forma en que se presentan los activos, pasivos y gastos en los estados financieros.

Supongamos que una empresa, consciente de que sus inversionistas esperan resultados financieros sólidos, elige deliberadamente el método de depreciación basado en unidades de producción para su maquinaria. Sin embargo, la empresa tiene la capacidad de influir en el cálculo de unidades de producción al ajustar los parámetros utilizados para determinar el uso de la maquinaria.

En un año en el que la empresa desea mostrar mayores ganancias, decide aumentar artificialmente el factor de producción utilizado en el cálculo de la depreciación, inflando así el número de unidades de producción y reduciendo los gastos de depreciación. Como resultado, la empresa informa resultados financieros más favorables de lo que realmente son.

En respuesta a esta situación, el auditor adopta un enfoque de escepticismo cuestionando la validez y razonabilidad de cualquier cambio significativo en los supuestos utilizados para la estimación contable buscando evidencia que respalde o refute los datos presentados, examinando registros detallados y entrevistando a partes relevantes.

La elección por la dirección de una técnica o modelo de valoración para un activo no corriente.

Una empresa tiene varias propiedades inmobiliarias que clasifica como inversiones a largo plazo (Propiedades de Inversión). Para valorar estas inversiones inmobiliarias en sus estados financieros, la dirección debe elegir un modelo de valoración adecuado. Las dos opciones más comunes son:

Modelo del Costo Histórico: Bajo este modelo, la inversión inmobiliaria se registra en el balance al costo original de adquisición, menos cualquier depreciación acumulada y pérdida por deterioro. Este enfoque es conservador y refleja el costo histórico de la propiedad, pero puede no reflejar el valor de mercado actual si las propiedades han apreciado o depreciado significativamente.

Modelo del Valor Razonable: Alternativamente, la dirección puede optar por valorar las propiedades inmobiliarias a su valor razonable, es decir, el precio que se recibiría por vender un activo en una transacción ordenada entre participantes del mercado. Este método requiere una revaluación regular de las propiedades para reflejar los cambios en el mercado inmobiliario, proporcionando así una estimación más actual y relevante del valor de los activos.

La elección entre estos modelos depende de varios factores, incluyendo la política contable de la empresa, las normativas del sector, las expectativas de los inversores, y la estabilidad del mercado inmobiliario.

Esto podría representar una oportunidad para un fraude en los estados financieros si, por ejemplo, la dirección elige intencionalmente un modelo de valoración que sobrestima o subestima artificialmente el valor de las propiedades inmobiliarias,

esto puede llevar a una representación engañosa de los activos en los estados financieros. Por ejemplo, utilizando el modelo del valor razonable, podrían inflar las estimaciones de valor de mercado de las propiedades para aumentar artificialmente el valor de los activos y, por lo tanto, mejorar los indicadores financieros de la empresa o también en el modelo del valor razonable, las propiedades inmobiliarias deben ser valoradas regularmente por tasadores, la dirección podría ejercer presión indebida sobre los tasadores para obtener una valoración favorable (más alta o más baja según sus intereses).

Cambio

Es el resultado de hechos o condiciones que, a lo largo del tiempo, afectan al negocio de la entidad o a los aspectos económicos, contables, normativos, sectoriales u otros del entorno en el que opera, cuando se reflejan los efectos de esos hechos o condiciones en la información requerida. Dichos hechos o condiciones pueden ocurrir durante el periodo de información financiera o entre periodos. Por ejemplo, el cambio puede ser el resultado de desarrollos en los requerimientos del marco de información financiera aplicable, en la entidad y su modelo de negocio o en el entorno en el que opera la Dicho cambio puede afectar a las hipótesis y juicios de la dirección, incluido cuando está relacionado con la elección de políticas contables por la dirección o el modo en que se realizan las estimaciones contables o se determina la correspondiente información a revelar. (NIA 315)

Algunos ejemplos que pueden indicar la existencia de riesgos de incorrección material debido a la cambios, son:

Operaciones en regiones económicamente inestables; por ejemplo, en países con significativa devaluación de la moneda o con economías muy inflacionistas

Las empresas que operan en países con alta inflación o devaluación significativa de la moneda enfrentan el reto de cómo reflejar estas condiciones en sus estados financieros. El fraude puede ocurrir si manipulan las tasas de cambio utilizadas para convertir los ingresos y gastos extranjeros, sobrestimando artificialmente los ingresos o minimizando los gastos. Por ejemplo, una empresa multinacional reporta ingresos significativos en una moneda altamente devaluada. Para mejorar su posición financiera, utiliza una tasa de cambio favorable y no actualizada en sus libros, lo que resulta en la sobreestimación de los ingresos en su moneda local.

Operaciones expuestas a mercados volátiles.

Las empresas que participan en mercados volátiles, como el comercio de futuros, pueden incurrir en fraude al no reconocer adecuadamente las pérdidas o al sobreestimar los ingresos potenciales. Por ejemplo, una empresa con inversiones significativas en futuros del petróleo decide no registrar las pérdidas inminentes de estos contratos en sus estados financieros, presentando una situación financiera más sólida de lo que realmente es.

Problemas de empresa en funcionamiento y de liquidez, incluida la pérdida de clientes significativos.

Las empresas que enfrentan problemas de liquidez o la pérdida de clientes significativos pueden incurrir en fraude al no reconocer gastos o al ocultar pasivos. Por ejemplo, tras perder su mayor cliente, una empresa sigue proyectando ingresos basados en cifras anteriores a la pérdida del cliente, ocultando así la verdadera gravedad de su situación financiera.

Cambios en el sector en el que opera la entidad.

Las empresas pueden responder a los cambios en su sector con prácticas fraudulentas, como la manipulación de la valoración de inventarios o activos para parecer más competitivas. Por ejemplo, una empresa de tecnología, enfrentando una disminución en la demanda de uno de sus productos principales debido a cambios en el sector, decide no ajustar la valoración de su inventario obsoleto, manteniendo un valor artificialmente sobrestimado en sus libros.

Cambios en la cadena de suministros.

Los cambios en la cadena de suministros pueden llevar a la empresa a sobrevalorar su inventario o a no reconocer adecuadamente los costos. Por Ejemplo, una empresa que enfrenta retrasos y aumentos de precios de sus proveedores decide no ajustar el costo de su inventario, reportando costos más bajos y, por ende, mayores márgenes de ganancia.

Desarrollo u oferta de nuevos productos o servicios, o cambios a nuevas líneas de negocio.

Al lanzar nuevos productos, las empresas pueden caer en la tentación de manipular sus estados financieros para reflejar un éxito anticipado que aún no se ha materializado. Esto puede incluir el reconocimiento prematuro de ingresos, la subestimación de los costos asociados con el lanzamiento del producto o la sobreestimación de la demanda futura.

Por ejemplo, una empresa de tecnología lanza un nuevo smartphone y, para impresionar a los inversores y analistas del mercado, comienza a reconocer ingresos de ventas futuras del producto en sus estados financieros actuales. Basan estas proyecciones en estimaciones muy optimistas de la demanda del mercado, sin tener en cuenta factores como la competencia o las preferencias cambiantes

de los consumidores. Además, subestiman los costos de marketing y desarrollo asociados con el lanzamiento del producto. Esto lleva a una sobrestimación de los ingresos y una subestimación de los gastos en los estados financieros, proporcionando una imagen engañosamente positiva de la situación financiera de la empresa.

Expansión a nuevas ubicaciones.

En el proceso de expansión a nuevas ubicaciones, una empresa podría manipular sus estados financieros para mostrar un éxito anticipado en estas nuevas áreas, lo cual no se refleja en la realidad operativa. Esto podría incluir el reconocimiento anticipado de ingresos, la subestimación de los costos de expansión, o la no provisión adecuada para posibles pérdidas o desafíos en los nuevos mercados.

Por ejemplo, Una cadena de restaurantes está expandiéndose a un nuevo país y, para crear una imagen positiva ante los inversores, comienza a reportar en sus estados financieros ingresos significativos proyectados de estas nuevas ubicaciones, a pesar de que las operaciones recién están comenzando y no hay suficiente evidencia de su éxito. Además, en sus informes subestiman los costos asociados con la expansión, como la construcción, el marketing y el reclutamiento de personal local. Esto resulta en una sobreestimación de los beneficios y una subestimación de los gastos en los estados financieros, presentando una situación financiera mucho más optimista de lo que las operaciones reales justificarían. Esta discrepancia entre la realidad operativa y la representación en los estados financieros puede llevar a decisiones de inversión basadas en información engañosa.

Cambios en la entidad, como importantes adquisiciones o reorganizaciones u otros hechos inusuales.

En el contexto de grandes adquisiciones o reorganizaciones, puede haber una tendencia a sobrevalorar los beneficios de estos cambios o a ocultar las pérdidas y deudas asociadas. Por ejemplo, una empresa realiza una adquisición costosa y, para justificar la inversión, no registra en sus libros las pérdidas operativas de la entidad adquirida.

Probabilidades de venta de entidades o de segmentos de negocio.

Antes de una venta, las empresas pueden modificar sus libros para hacer la entidad o segmento de negocio más atractivo, ocultando deudas o sobrevalorando

activos. Por ejemplo, una empresa planea vender una de sus divisiones y, antes de la venta, realiza ajustes contables para minimizar las deudas y maximizar los activos de esa división.

Cambios en personal clave, incluida la salida de ejecutivos clave.

La salida de ejecutivos clave puede ser aprovechada para ocultar irregularidades financieras previas o para manipular la información financiera durante el periodo de transición. Por ejemplo, tras la salida de un director financiero, la empresa aprovecha la transición para ajustar los registros contables y ocultar pérdidas significativas que se habían acumulado durante la gestión del ejecutivo saliente.

Cambios en el entorno de las TI.

Los cambios significativos en la tecnología de la información (TI) pueden llevar a una manipulación de los datos financieros, especialmente si los controles internos no se actualizan adecuadamente para adaptarse a las nuevas tecnologías. Por ejemplo, una empresa implementa un nuevo software de contabilidad, pero no actualiza sus controles internos. Esto es aprovechado por un empleado para manipular los registros financieros, ocultando desvíos de fondos.

Instalación de nuevos y significativos sistemas de TI relacionados con la información financiera.

La instalación de nuevos sistemas de TI puede ser un momento vulnerable para la integridad de la información financiera, especialmente si no hay una transición adecuada y supervisión de los datos. Por ejemplo, durante la migración a un nuevo sistema de TI, algunos registros de transacciones se duplican intencionalmente, inflando artificialmente los ingresos para mejorar temporalmente la situación financiera de la empresa.

Aplicación de nuevos pronunciamientos contables.

La implementación o modificación de estándares contables puede dar lugar a la manipulación de los registros para aprovechar las nuevas normas de una manera que distorsione la realidad financiera. Por ejemplo, con la adopción de un nuevo estándar contable que cambia el reconocimiento de ingresos, una empresa adelanta el reconocimiento de ingresos de contratos futuros, mostrando un rendimiento financiero que no refleja su situación real.

Nuevas restricciones en la disponibilidad de capital y de créditos.

Las restricciones en la disponibilidad de financiamiento pueden llevar a la empresa a manipular sus estados financieros para aparecer más solvente y así asegurar créditos. Por ejemplo, una empresa enfrenta dificultades para obtener financiamiento debido a su alto nivel de deuda. Para contrarrestar esto, sobrestima sus activos en el balance general, ocultando así su verdadero apalancamiento.

Inicio de investigaciones sobre las operaciones de la entidad o sobre sus resultados realizadas por organismos reguladores o gubernamentales.

La presión de una investigación puede llevar a la empresa a alterar o manipular información para ocultar prácticas indebidas previas. Por ejemplo, en respuesta a una investigación por parte de un organismo regulador, una empresa modifica retrospectivamente sus registros para ocultar prácticas de contabilidad cuestionables utilizadas en el pasado.

Impacto de nueva legislación relacionada con la protección del medioambiente.

La introducción de nuevas leyes ambientales puede tener un impacto significativo en los costos operativos de una empresa, lo que podría llevar a la manipulación de registros para minimizar el impacto percibido en los estados financieros. Por ejemplo, tras la implementación de una nueva legislación ambiental que incrementa los costos de producción, una empresa decide no reflejar estos costos adicionales en sus estados financieros, subestimando sus gastos operativos y presentando así una rentabilidad mayor de la real.

Incertidumbre

Surge cuando la información requerida no se puede preparar solo sobre la base de datos suficientemente precisos y completos que se pueden verificar mediante observación. En estas circunstancias, es posible que se tenga que adoptar un enfoque que aplica el conocimiento disponible para preparar información utilizando datos observables suficientemente precisos y completos, siempre que estén disponibles y, cuando no lo estén, hipótesis sustentadas por los datos más adecuados de que se disponga. Las restricciones sobre la disponibilidad de conocimiento o datos, que no se encuentran bajo control de la dirección (sujetas, en su caso, a restricciones de coste) son fuentes de incertidumbre y su efecto en la preparación de la información requerida no se puede eliminar. Por ejemplo, la incertidumbre en la estimación surge cuando el importe monetario requerido no se puede determinar con precisión y el resultado de la estimación no se conoce antes de la fecha en que se finalizan los estados financieros. (NIA 315)

Hechos o transacciones que implican una incertidumbre significativa de medición, incluidas las estimaciones contables.

Las estimaciones contables suelen involucrar un grado significativo de juicio y estimación, lo que puede abrir la puerta a manipulaciones si no se manejan con objetividad. La incertidumbre en la medición podría utilizarse para alterar los resultados financieros a través de la sobreestimación o subestimación de reservas, depreciaciones, o provisiones. Por ejemplo, una empresa enfrenta incertidumbres significativas en la valoración de sus reservas de deuda incobrable. En lugar de basar sus estimaciones en análisis objetivos y tendencias históricas, opta por subestimar significativamente estas reservas para inflar los ingresos y presentar una situación financiera más saludable.

Litigios y pasivos contingentes pendientes; por ejemplo, garantías post-venta, garantías financieras y reparación medioambiental.

Los litigios y pasivos contingentes, como garantías post-venta o responsabilidades ambientales, representan obligaciones potenciales que pueden tener un impacto material en los estados financieros. La manipulación de estas cifras o la falta de reconocimiento adecuado de estas obligaciones puede resultar en una representación errónea de la posición financiera de la empresa. Por ejemplo, una empresa manufacturera enfrenta litigios significativos debido a defectos en uno de sus productos. Sin embargo, decide no reconocer en sus estados financieros una

provisión adecuada para estos litigios, argumentando internamente que la probabilidad de una pérdida es baja, a pesar de las evidencias en contra. Esto resulta en una subestimación de sus pasivos y una sobreestimación de su salud financiera.

Sesgo de la dirección

La susceptibilidad de sesgo de la dirección es el resultado de condiciones que originan susceptibilidad de que la dirección no mantenga, intencionadamente o no, la neutralidad en la preparación de la información. El sesgo de la dirección se asocia con frecuencia a determinadas condiciones que tienen la posibilidad de dar lugar a que la dirección no mantenga la neutralidad al aplicar el juicio (indicadores de sesgo potencial de la dirección), lo que podría dar lugar a una incorrección material en la información que, si fuera intencionada, sería fraudulenta. Dichos indicadores incluyen incentivos o presiones en la medida en que afectan al riesgo inherente (por ejemplo, como resultado de una motivación para alcanzar un determinado resultado, tal como un objetivo de beneficio o un ratio de capital) y la oportunidad de no mantener la neutralidad. (NIA 315)

Algunos ejemplos que pueden indicar la existencia de riesgos de incorrección material debido a sesgos de la dirección, son:

Oportunidades para que la dirección y los empleados produzcan información financiera fraudulenta, incluida la omisión o la ocultación de información significativa en la información a revelar.

La producción de información financiera fraudulenta por parte de la dirección y los empleados puede surgir en varios contextos. Esto incluye la manipulación de registros y transacciones contables, la alteración de documentos, o la omisión intencional de información clave en los informes financieros. Tales acciones pueden ser motivadas por varios factores, como la presión para cumplir con las expectativas del mercado, incentivos financieros personales, o intentos de ocultar el bajo rendimiento de la empresa. La omisión o la ocultación de información significativa también son formas de fraude financiero, ya que impiden que los usuarios de los estados financieros obtengan una visión completa y precisa de la situación financiera y operativa de la empresa.

Por ejemplo, una empresa que está experimentando un deterioro en su desempeño financiero. Para ocultar esta situación y mantener la confianza de los inversores, la dirección decide no revelar en los informes financieros una pérdida significativa derivada de una inversión fallida. Adicionalmente, manipula los ingresos, reconociendo prematuramente los ingresos de contratos que aún están en negociación, para dar la impresión de que la empresa está cumpliendo sus metas de ingresos. Esta manipulación resulta en un informe financiero que

presenta una situación económica falsamente positiva de la empresa, engañando a los inversores y otros usuarios de los estados financieros.

Transacciones significativas con partes vinculadas.

Las transacciones con partes vinculadas, como empresas afiliadas, directores, o familiares de la dirección, pueden ser utilizadas para manipular los estados financieros. Esto se debe a que estas transacciones no siempre se realizan en términos de mercado abierto y pueden ser diseñadas para ocultar pérdidas, sobrestimar ingresos, o transferir recursos fuera de la empresa de manera encubierta.

Por ejemplo, una empresa vende activos significativos a una entidad relacionada a un precio muy superior al valor de mercado. Esta transacción se registra como una ganancia sustancial, mejorando artificialmente los ingresos reportados de la empresa. En realidad, la transacción podría ser una forma de transferir recursos a la entidad relacionada sin una base económica legítima.

Número significativo de transacciones no rutinarias o no sistemáticas, incluidas transacciones intragrupo e importantes transacciones generadoras de ingresos al cierre del periodo.

Las transacciones no rutinarias o inusuales, especialmente cerca del cierre del periodo contable, pueden ser indicativas de manipulación de resultados. Estas transacciones pueden ser utilizadas para ajustar los ingresos, los gastos, o el balance general para cumplir con objetivos financieros específicos. Por ejemplo, una empresa realiza una serie de ventas importantes a clientes nuevos y desconocidos justo al final del periodo contable. Estas ventas incrementan significativamente los ingresos, permitiendo a la empresa cumplir con las proyecciones de ingresos. Sin embargo, estas transacciones podrían ser ficticias o con condiciones de venta que no se cumplirán, lo que resultaría en un reconocimiento de ingresos inapropiado.

Transacciones registradas sobre la base de las intenciones de la dirección; por ejemplo, refinanciación de la deuda, activos mantenidos para la venta y clasificación de los valores negociables

El registro contable que se basa en supuestos sobre eventos futuros, como la refinanciación de deudas o la reclasificación de activos, puede ser manipulado cuando estas proyecciones no se sustentan en evidencias firmes o en planes

realistas. Tal manipulación puede llevar a una representación engañosa de la situación financiera de la empresa en sus estados financieros.

Por ejemplo, una compañía industrial con una deuda considerable decide reportar en sus estados financieros que una gran parte de su deuda a largo plazo será refinanciada y por lo tanto la reclasifica como deuda a corto plazo. Esta decisión se basa en la expectativa de mejorar las condiciones del mercado y en negociaciones preliminares con los prestamistas, pero sin acuerdos concretos o un plan de refinanciación bien definido. Como resultado, en el balance general, la empresa parece tener menos obligaciones a largo plazo de lo que realmente tiene, presentando una imagen más saludable de su solidez financiera. Sin embargo, esta representación no refleja adecuadamente el riesgo real de liquidez y el estrés financiero que la empresa podría enfrentar si la refinanciación no se concreta. Esto puede llevar a los inversores a subestimar los riesgos asociados con la posición de deuda de la empresa.

Falta de Competencia, Deficiencias de Control Interno

Falta de personal con las cualificaciones necesarias en el área contable y de información financiera.

Una falta de personal cualificado en contabilidad y finanzas puede llevar a errores en los estados financieros, ya sea por incompetencia o por la incapacidad de detectar manipulaciones o irregularidades. La falta de conocimientos técnicos adecuados puede resultar en una supervisión inadecuada y en la preparación incorrecta de informes financieros. Por ejemplo, una empresa tiene un equipo contable insuficientemente capacitado que no comprende completamente las normas contables complejas. Esto lleva a errores significativos en la valoración de los inventarios y en el reconocimiento de los ingresos, lo que resulta en un informe de ingresos sobrevalorados y una valoración de activos incorrecta.

Deficiencias de control, en particular en entorno de control, en el proceso de valoración del riesgo y en el proceso de seguimiento y, especialmente, en las no tratadas por la dirección.

Las deficiencias en los controles internos, especialmente aquellas no tratadas por la dirección, pueden crear oportunidades y permisividad para el fraude financiero. Esto incluye debilidades en el entorno de control, en la evaluación de riesgos, y en los procesos de seguimiento. Por ejemplo, una empresa identifica deficiencias en su sistema de control interno que permiten a los empleados manipular los registros

de ventas. Sin embargo, la dirección no aborda estas deficiencias, lo que permite a algunos empleados sobrevalorar las ventas para cumplir con los objetivos de bonificación.

Incorrecciones anteriores, historial de errores o un elevado número de ajustes al cierre del periodo.

Un historial de errores o un número elevado de ajustes necesarios al cierre del periodo pueden ser indicativos de problemas subyacentes en la precisión de los registros financieros. Esto puede ser el resultado de un sistema de control deficiente, falta de competencia, o esfuerzos intencionales para manipular los resultados financieros. Por ejemplo, Una empresa regularmente realiza una cantidad significativa de ajustes a sus estados financieros durante el cierre del periodo. La investigación revela que muchos de estos ajustes están relacionados con el reconocimiento tardío de gastos y la sobreestimación de ingresos, sugiriendo una manipulación intencional de los resultados para cumplir con las expectativas de los analistas.

Ejemplos de factores de riesgo de fraude NIA 240

Para la NIA 240 existen dos tipos de fraude relevantes para el auditor: **la información financiera fraudulenta y la apropiación indebida de activos.**

Para cada uno de estos tipos de fraude, los factores de riesgo se clasifican a su vez en función de las **tres condiciones que suelen** estar presentes cuando se producen incorrecciones materiales debidas a fraude:

- a) Incentivos y elementos de presión
- b) Oportunidades.
- c) Actitudes y racionalización.

Información Financiera

Incentivos y elementos de presión

La estabilidad o rentabilidad se ve amenazada por condiciones económicas, sectoriales u operativas de la entidad, tales como (o de las que son indicio):

Un alto grado de competencia o saturación del mercado, acompañado de un descenso de los márgenes.

En un mercado altamente competitivo o saturado, donde los márgenes de beneficio están disminuyendo, las empresas pueden sentirse presionadas para manipular sus estados financieros para mostrar una salud financiera que no refleja la realidad. Por ejemplo, una empresa en un sector con márgenes decrecientes registra incorrectamente los costos de ventas para mostrar márgenes de ganancia más altos de lo real, con el fin de mantener la confianza de los inversores y el precio de sus acciones.

Gran vulnerabilidad a cambios rápidos, como los tecnológicos, obsolescencia de los productos, o los tipos de interés.

Las empresas que operan en entornos sujetos a cambios rápidos pueden incurrir en fraude al no ajustar adecuadamente sus valoraciones de activos o al ocultar información sobre la obsolescencia inminente. Por ejemplo, una empresa

tecnológica, frente a la rápida obsolescencia de sus productos, decide no realizar ajustes en la valoración de su inventario, manteniendo un valor artificialmente alto en sus libros.

Descensos significativos de la demanda y aumento del número de empresas fallidas en el sector o en la economía en general.

Empresas en sectores con una demanda decreciente pueden recurrir a prácticas fraudulentas para ocultar la disminución de las ventas o la insolvencia. Por ejemplo, una empresa en un sector en declive registra ventas ficticias o posterga el reconocimiento de devoluciones para inflar sus ingresos y ocultar la disminución de la demanda.

Pérdidas operativas que convierten en inminente la amenaza de quiebra, de ejecución forzosa o de absorción hostil.

Empresas que enfrentan pérdidas operativas significativas pueden manipular sus estados financieros para ocultar su precaria situación económica. Por ejemplo, una empresa al borde de la quiebra sobrevalora sus activos y subestima sus pasivos para mejorar su balance y evitar la ejecución forzosa o una absorción hostil.

Flujos de efectivo negativos recurrentes procedentes de las operaciones o una imposibilidad para generar flujos de efectivo en las operaciones, al tiempo que se registran beneficios y crecimiento de beneficios.

Una discrepancia entre los flujos de efectivo operativos negativos y los beneficios reportados puede indicar fraude, como el reconocimiento de ingresos no realizados. Por ejemplo, una empresa reporta constantemente beneficios, pero sus flujos de efectivo operativos son negativos. Esto podría indicar que está registrando ingresos antes de que estos sean realmente generados.

Crecimiento rápido o rentabilidad inusual, especialmente en comparación con los de otras empresas del mismo sector.

Un crecimiento o rentabilidad inusualmente altos, en comparación con otras empresas del sector, pueden ser señales de prácticas contables agresivas o fraudulentas. Por ejemplo, una empresa muestra un crecimiento de ingresos mucho más rápido que sus competidores, posiblemente debido a la sobreestimación de ingresos o a la capitalización indebida de gastos.

Nuevos requerimientos contables, legales o reglamentarios.

La introducción de nuevos requerimientos contables o reglamentarios puede ser una oportunidad para que las empresas manipulen sus estados financieros bajo la apariencia de cumplir con las nuevas normativas. Por ejemplo: Con la introducción de un nuevo estándar contable, una empresa podría alterar la clasificación de sus ingresos y gastos para cumplir con las normas de manera superficial, mientras oculta problemas subyacentes en su rendimiento financiero.

La dirección está sometida a una presión excesiva para cumplir con los requerimientos o con las expectativas de terceros como consecuencia de lo siguiente:

Las expectativas de rentabilidad o de grado de tendencia por parte de analistas de inversión, inversores institucionales, acreedores significativos u otros terceros (especialmente expectativas injustificadamente desmesuradas o poco realistas), incluidas las creadas por la propia dirección mediante, por ejemplo, comunicados de prensa o mensajes en los informes anuales excesivamente optimistas.

Las expectativas elevadas o poco realistas de analistas, inversores, o acreedores pueden presionar a la dirección para manipular los estados financieros con el fin de cumplir o superar estas expectativas. Esto puede incluir inflar ingresos, subestimar gastos, o realizar declaraciones excesivamente optimistas en comunicaciones públicas. Por ejemplo, una empresa enfrenta expectativas muy altas de crecimiento de ingresos por parte de los analistas. Para cumplir con estas expectativas, comienza a reconocer ingresos de contratos que aún no están finalizados o seguros, presentando así una situación financiera más favorable de lo que realmente es.

La necesidad de obtener financiación adicional, a través de recursos ajenos o propios, para seguir siendo competitivos, incluida la financiación de importantes proyectos de investigación y desarrollo o de inversión en activos fijos.

La presión por obtener financiamiento adicional para proyectos clave puede llevar a la dirección a manipular los estados financieros para hacer que la empresa parezca más solvente o rentable, con el fin de atraer inversores o acreedores. Por ejemplo, una empresa necesita financiación para un importante proyecto de investigación y desarrollo. Para atraer inversores, sobrestima sus activos y

beneficios en los estados financieros, ocultando su verdadera situación financiera y los riesgos del proyecto.

Una capacidad limitada para cumplir con los requerimientos asociados a la cotización en bolsa, con el reembolso de la deuda u otras obligaciones derivadas de compromisos de deuda.

Las empresas que tienen dificultades para cumplir con los requisitos de cotización en bolsa o con los términos de su deuda pueden recurrir a la manipulación financiera para evitar sanciones, caídas en el precio de sus acciones, o incumplimientos de deuda. Por ejemplo, una empresa cotizada en bolsa, cerca de incumplir las condiciones de su deuda, registra pasivos como capital o altera la clasificación de sus deudas a corto plazo para ocultar problemas de liquidez.

Los efectos negativos, reales o percibidos, de informar de malos resultados relacionados con transacciones significativas en curso, como combinaciones de negocios u obtención de contratos.

La presión para informar resultados positivos en transacciones significativas, como fusiones o adquisiciones, puede llevar a la dirección a alterar los estados financieros para ocultar resultados negativos o inciertos. Por ejemplo, una empresa en proceso de una fusión significativa altera sus estados financieros para ocultar pérdidas operativas y deudas existentes, con el fin de no afectar negativamente la percepción de la transacción y su precio de acciones.

La información disponible indica que la situación financiera personal de los miembros de la dirección o de los responsables del gobierno de la entidad se ve amenazada por la evolución financiera de la entidad debido a que:

Tienen intereses financieros significativos en la entidad.

Cuando los individuos, como directivos o empleados clave, tienen intereses financieros significativos en la empresa, pueden estar motivados a manipular los estados financieros para aumentar el valor de sus inversiones o proteger su riqueza personal. Por Ejemplo, un director ejecutivo que posee una gran cantidad de acciones de la empresa podría estar incentivado a inflar artificialmente los ingresos o activos de la empresa para aumentar el precio de las acciones, mejorando así su situación financiera personal.

Una parte significativa de su retribución (por ejemplo, primas, opciones sobre acciones y contratos con cláusulas ligadas al resultado) dependen de la consecución de unos objetivos desmesurados de cotización, resultados operativos, situación financiera o flujos de efectivo.

Si la compensación de los directivos o empleados está directamente vinculada a metas financieras ambiciosas o poco realistas, pueden sentirse presionados a manipular los resultados financieros para asegurar su retribución, como bonificaciones o el valor de las opciones sobre acciones. Por ejemplo, un equipo de gestión cuya bonificación depende del cumplimiento de objetivos de rentabilidad excesivamente altos puede optar por diferir gastos reconocidos o reconocer prematuramente ingresos para mostrar una rentabilidad más alta y, por lo tanto, asegurar sus bonificaciones.

Han prestado garantías personales con respecto a deudas de la entidad.

Cuando los individuos han respaldado personalmente las deudas de la empresa, pueden tener un incentivo personal para manipular los estados financieros para evitar que la empresa incumpla con sus obligaciones de deuda y así proteger sus activos personales. Por ejemplo, un propietario de una empresa que ha garantizado personalmente un préstamo empresarial puede optar por no reconocer ciertos pasivos o exagerar los activos de la empresa en los estados financieros para evitar el incumplimiento del préstamo y la consiguiente responsabilidad personal.

Oportunidades

La naturaleza del sector o de las operaciones de la entidad proporciona oportunidades de facilitar información financiera fraudulenta que puede tener su origen en:

Transacciones significativas con partes vinculadas, ajenas al curso normal de los negocios, o con entidades vinculadas no auditadas o auditadas por otra firma de auditoría.

Las transacciones con partes vinculadas que no son parte de las operaciones normales de la empresa pueden ser utilizadas para manipular los estados financieros, como la transferencia de activos o ingresos de manera artificial. Por ejemplo, una empresa realiza una venta de activos a una compañía vinculada a un precio inflado para mejorar su posición financiera. Si la entidad vinculada no está

auditada o es auditada por otra firma, este tipo de transacciones puede ser menos transparente y más susceptible a manipulación.

Una fuerte presencia financiera o capacidad de dominio de un determinado sector de la industria que permite a la entidad imponer términos o condiciones a los proveedores o a los clientes que pueden dar lugar a transacciones inadecuadas o no realizadas en condiciones de independencia mutua.

Una empresa con una fuerte posición en el mercado puede imponer condiciones a proveedores o clientes que resulten en transacciones no equitativas o no realizadas en condiciones de independencia. Por ejemplo, una empresa dominante en su sector impone términos desfavorables a sus proveedores, obligándolos a vender a precios artificialmente bajos, lo que permite a la empresa reportar costos más bajos y, por lo tanto, beneficios más altos.

Activos, pasivos, ingresos o gastos basados en estimaciones significativas que implican juicios subjetivos o incertidumbres difíciles de corroborar.

Los activos, pasivos, ingresos o gastos basados en estimaciones significativas que requieren juicios subjetivos pueden ser manipulados para alterar los estados financieros. Por ejemplo, una empresa realiza estimaciones optimistas sobre la vida útil de sus activos para reducir los gastos de depreciación y aumentar artificialmente sus ganancias.

Transacciones significativas, inusuales o altamente complejas, especialmente las realizadas en una fecha cercana al cierre del periodo, que plantean una problemática del tipo “fondo sobre forma”.

Las transacciones complejas, especialmente si ocurren cerca del cierre del periodo, pueden ser utilizadas para manipular los resultados financieros, enfocándose más en la forma en que se presentan las transacciones que en la sustancia económica. Por ejemplo, una empresa realiza una venta compleja de activos a fin de año con términos y condiciones que la hacen parecer más favorable de lo que realmente es, con el fin de mejorar los resultados financieros del periodo.

Operaciones significativas transfronterizas o realizadas en el extranjero en jurisdicciones donde existen diferentes entornos y culturas empresariales.

Las operaciones en el extranjero, especialmente en jurisdicciones con diferentes entornos y culturas empresariales, pueden ser difíciles de auditar y más

susceptibles a malinterpretaciones o manipulaciones. Por ejemplo, una empresa realiza transacciones significativas en un país extranjero donde las prácticas de contabilidad son menos estrictas, lo que permite la manipulación de ingresos o gastos.

Utilización de intermediarios sin que parezca existir una justificación empresarial clara.

El uso de intermediarios sin una razón empresarial evidente puede ser un indicador de intentos de ocultar transacciones, evadir impuestos, o realizar otras actividades fraudulentas. Por ejemplo, una empresa utiliza un intermediario en una transacción que normalmente se realizaría directamente, posiblemente para ocultar la verdadera naturaleza de la transacción o para transferir fondos de manera inapropiada.

Cuentas bancarias significativas u operaciones de una sociedad dependiente o de una sucursal en jurisdicciones que sean paraísos fiscales y para las que no parezca existir una justificación empresarial clara.

La presencia de cuentas bancarias significativas o operaciones en paraísos fiscales puede ser un signo de intentos de evasión fiscal o de ocultamiento de transacciones financieras. Por ejemplo, una subsidiaria de una empresa tiene cuentas bancarias sustanciales en un paraíso fiscal sin una operación comercial clara en esa jurisdicción, lo que podría indicar esfuerzos para ocultar ingresos o activos.

El seguimiento de la dirección no es eficaz como consecuencia de las situaciones siguientes:

El hecho de que sea una persona sola o un grupo reducido de personas quienes ejerzan la dirección (cuando no se trate de una entidad con un propietario-gerente) sin que existan controles compensatorios.

Cuando la dirección de una empresa está concentrada en manos de una sola persona o de un pequeño grupo de personas, sin controles internos adecuados, existe un mayor riesgo de que estas personas puedan manipular la información financiera para su propio beneficio, sin que haya un contrapeso o supervisión efectiva. Por ejemplo, En una empresa donde la Gerencia también actúa como Director Financiero y no existen controles internos fuertes, esta concentración de poder podría facilitar la manipulación de los estados financieros, como inflar los

ingresos o esconder pasivos, sin que nadie más en la organización tenga el conocimiento o la autoridad para cuestionar o detectar estas irregularidades.

El hecho de que no sean eficaces ni la supervisión realizada por los responsables del gobierno de la entidad sobre el proceso de información financiera ni el control interno.

Una supervisión ineficaz por parte de los responsables del gobierno corporativo, como el consejo de administración o el comité de auditoría, sobre el proceso de información financiera y el sistema de control interno, puede permitir la perpetuación de prácticas contables inapropiadas o fraudulentas. Esto es especialmente crítico cuando los encargados de la supervisión carecen de la competencia o la independencia necesarias para desempeñar su rol efectivamente. Por ejemplo, en una empresa donde el consejo de administración está compuesto principalmente por amigos o familiares de la gerencia y carece de miembros independientes con experiencia en finanzas o contabilidad, podría haber una falta de supervisión efectiva sobre las prácticas financieras y contables. Esto podría permitir que la dirección manipule los resultados financieros, como ocultar deudas significativas o reconocer ingresos de manera inapropiada, sin ser detectado por el consejo de administración.

Existe una estructura organizativa compleja o inestable que se pone de manifiesto por lo siguiente:

Dificultad para determinar la organización o las personas que tienen participaciones de control en la entidad.

Cuando no está claro quién controla realmente la empresa, puede haber un mayor riesgo de que se realicen actividades fraudulentas en beneficio de los propietarios ocultos. La falta de transparencia en la propiedad puede ser un indicador de que la empresa está siendo utilizada para fines ilícitos o no éticos. Por ejemplo, una empresa cuyos accionistas mayoritarios son entidades offshore en paraísos fiscales, con una estructura de propiedad opaca, podría estar involucrada en la manipulación de sus estados financieros para beneficiar a sus propietarios ocultos, como inflar artificialmente el valor de la empresa o desviar fondos.

Estructura organizativa extremadamente compleja que comporta entidades jurídicas o líneas jerárquicas de dirección inusuales.

Una estructura organizativa muy compleja, con múltiples entidades legales o jerarquías inusuales, puede ser utilizada para ocultar transacciones financieras,

dificultar la trazabilidad de los fondos y complicar los esfuerzos de auditoría. Por ejemplo, una corporación con una red compleja de subsidiarias, algunas de las cuales están en jurisdicciones con regulaciones laxas, podría utilizar esta estructura para realizar transferencias de dinero que ocultan el verdadero estado financiero de la empresa, como esconder deudas o desviar ingresos.

Rotación elevada de los miembros de la alta dirección, de los asesores jurídicos o de los responsables del gobierno de la entidad.

Una alta rotación en puestos clave puede ser un indicador de problemas internos, incluyendo posibles disputas sobre prácticas de gestión o el descubrimiento de irregularidades financieras. También puede indicar un intento de la empresa de evitar la responsabilidad por malas prácticas al cambiar constantemente a las personas en posiciones de poder. Por Ejemplo, una empresa que cambia frecuentemente a su Director Financiero o a su equipo legal podría estar intentando evitar que estas personas clave se familiaricen demasiado con las prácticas contables cuestionables o fraudulentas de la empresa, o podría estar reemplazando a aquellos que se resisten a participar en dichas prácticas.

Los componentes del control interno son deficientes como consecuencia de:

Un seguimiento inadecuado de los controles, incluidos los controles automatizados y los que se realizan sobre la información financiera intermedia (en los casos en que se requiere información externa).

Un seguimiento inadecuado de los controles, tanto manuales como automatizados, puede llevar a una falta de detección o prevención de errores o fraudes en la información financiera. Esto es particularmente crítico cuando la información financiera intermedia requiere validación externa o está sujeta a cambios significativos antes de su finalización. Por ejemplo, una empresa que no revisa ni actualiza regularmente sus controles automatizados podría no detectar un error sistemático o una manipulación en el software de contabilidad, lo que podría llevar a la sobreestimación de ingresos o a la subestimación de gastos.

Unas tasas de rotación elevadas o una selección ineficaz de empleados de contabilidad, de tecnología de la información o de la función de auditoría interna.

Una alta rotación de personal o una selección ineficaz de empleados en áreas críticas como contabilidad, TI, o auditoría interna, puede debilitar los controles

internos. El personal nuevo o inadecuadamente capacitado podría no estar preparado para identificar o abordar irregularidades financieras. Por ejemplo, si una empresa tiene una rotación constante de su personal de contabilidad, esto puede resultar en una falta de continuidad y conocimiento institucional. Los nuevos empleados podrían no reconocer patrones de fraude o errores que un empleado más experimentado podría detectar.

Sistemas ineficaces de contabilidad e información, incluidas situaciones que implican deficiencias significativas en el control interno.

Los sistemas de contabilidad e información ineficaces, especialmente aquellos con deficiencias significativas en los controles internos, pueden ser susceptibles a errores o manipulaciones. Estas deficiencias pueden hacer que sea difícil rastrear transacciones, validar la precisión de los datos y asegurar la integridad de la información financiera. Por ejemplo, una empresa con un sistema de contabilidad obsoleto y sin integración adecuada entre diferentes departamentos podría enfrentar problemas para rastrear transacciones financieras. Esto podría ser aprovechado por alguien con conocimiento del sistema para ocultar desvíos de fondos o manipular informes financieros.

Actitudes y racionalización

Ineficacia en la comunicación, la implementación, el apoyo o la imposición de los principios o de las normas de ética de la entidad por parte de la dirección, o la comunicación de principios o normas de ética inadecuados.

La falta de una cultura ética sólida, comunicada y reforzada por la dirección, puede fomentar un ambiente donde el fraude financiero es más probable. Por ejemplo, una empresa cuya dirección ignora o no comunica efectivamente sus políticas de ética podría experimentar manipulación de los estados financieros por parte de empleados que no perciben consecuencias negativas por tales acciones.

Participación o preocupación excesivas de la dirección no financiera en relación con la selección de políticas contables o la determinación de estimaciones significativas.

Cuando la dirección no financiera interfiere en la selección de políticas contables o en la estimación de cifras financieras, puede haber un riesgo de manipulación para cumplir con objetivos operativos. Por ejemplo, si un la Dirección con poca

experiencia financiera insiste en utilizar métodos contables específicos para inflar los beneficios, podría comprometer la integridad de los estados financieros.

Historial conocido de incumplimiento de la normativa sobre valores y de otras disposiciones legales o reglamentarias, o de demandas contra la entidad, su alta dirección o los responsables del gobierno de la entidad por supuesto fraude o incumplimiento de las disposiciones legales y reglamentarias.

Un historial de incumplimiento de normativas o de litigios por fraude sugiere una predisposición a prácticas empresariales y contables cuestionables. Por ejemplo, una empresa con varios casos pasados de litigios relacionados con el fraude financiero podría indicar una tendencia continua a prácticas contables inapropiadas.

Interés excesivo por parte de la dirección en mantener o aumentar la cotización de las acciones o la tendencia de beneficios de la entidad.

Un enfoque excesivo en el precio de las acciones o en los beneficios a corto plazo puede incentivar a la dirección a manipular los estados financieros para cumplir con estas expectativas. Por ejemplo, si la bonificación de los ejecutivos depende del precio de las acciones, podrían estar motivados a alterar los informes financieros para mejorar temporalmente el rendimiento de la empresa.

La práctica, por parte de la dirección, de comprometerse con los analistas, acreedores y otros terceros a cumplir pronósticos desmesurados o poco realistas.

Cuando la dirección se compromete con pronósticos poco realistas, puede verse presionada a manipular los estados financieros para cumplir con estas promesas. Por ejemplo, una dirección que promete doblar ingresos en un año podría recurrir a reconocimiento de ingresos inapropiado para cumplir con estas expectativas.

El hecho de que la dirección no subsane las deficiencias significativas conocidas en el control interno oportunamente.

La falta de acción para corregir deficiencias conocidas en el control interno puede indicar una actitud permisiva hacia la manipulación financiera. Por ejemplo, si una auditoría interna revela debilidades en el control de ingresos y la dirección no toma medidas, esto podría facilitar la manipulación de ingresos.

Interés por parte de la dirección en la utilización de medios indebidos para minimizar los beneficios contabilizados, por motivos fiscales.

La dirección que intenta minimizar los beneficios contabilizados para reducir obligaciones fiscales puede estar involucrada en prácticas contables inadecuadas. Por ejemplo, una empresa que sistemáticamente subestima sus ingresos o exagera sus gastos para reportar menos beneficios y pagar menos impuestos.

Escaso nivel ético de los miembros de la alta dirección.

Un bajo nivel ético en la alta dirección puede llevar a una cultura empresarial donde el fraude es más probable. Por ejemplo, si los ejecutivos son conocidos por su comportamiento poco ético en las operaciones comerciales, esto podría reflejarse en la manipulación de los estados financieros.

El propietario-gerente no distingue entre transacciones personales y empresariales.

Si el propietario-gerente no separa claramente las transacciones personales y empresariales, puede haber un riesgo de uso indebido de fondos o activos de la empresa. Por ejemplo, un propietario-gerente que utiliza fondos empresariales para gastos personales sin un registro adecuado.

Disputas entre accionistas de una entidad cuyo número de accionistas es reducido.

Las disputas entre accionistas en empresas pequeñas pueden llevar a manipulaciones financieras para beneficiar a ciertos grupos. Por ejemplo, en una empresa familiar, una facción de la familia podría intentar manipular los estados financieros para disminuir la participación de beneficios de otra facción.

Intentos recurrentes por parte de la dirección de justificar una contabilidad paralela o inadecuada basándose en su importancia relativa.

Intentos de justificar prácticas contables inadecuadas por su importancia relativa pueden indicar una disposición a tolerar o incluso participar en fraude. Por ejemplo, una dirección que rutinariamente justifica pequeñas discrepancias en los informes financieros como "no significativas" podría estar ocultando problemas mayores.

La relación entre la dirección y el auditor actual o su predecesor es tensa, lo que se manifiesta en lo siguiente:

Disputas frecuentes con el auditor actual o con su predecesor sobre cuestiones contables, de auditoría o de información.

Las disputas recurrentes entre la dirección de la empresa y su auditor sobre cuestiones contables o de auditoría pueden ser un indicativo de problemas subyacentes, como intentos de la dirección de ocultar información o de influir en los hallazgos de la auditoría. Por ejemplo, si una empresa tiene un historial de discutir y cuestionar las recomendaciones del auditor sobre la valoración de activos o el reconocimiento de ingresos, esto podría sugerir un intento de la dirección de mantener prácticas contables que favorezcan una presentación más favorable de la situación financiera de la empresa.

Exigencias poco razonables planteadas al auditor, como restricciones de tiempo poco realistas para la finalización de la auditoría o la emisión del informe de auditoría.

Las demandas irracionales, como plazos de tiempo extremadamente ajustados para la auditoría, pueden indicar un intento de la dirección de apresurar el proceso de auditoría y evitar un escrutinio minucioso. Por ejemplo, una empresa que insiste en que el auditor complete su trabajo en un período de tiempo inusualmente corto podría estar tratando de evitar que el auditor descubra irregularidades financieras o prácticas contables inadecuadas.

Imposición de restricciones al auditor que limitan de forma indebida el acceso a personas o a la información, o bien que limitan la capacidad para comunicarse eficazmente con los responsables del gobierno de la entidad.

Si la dirección impone limitaciones indebidas al acceso del auditor a personas clave o información, esto puede ser un intento de controlar o restringir los hallazgos de la auditoría. Por ejemplo, una dirección que restringe el acceso del auditor a ciertos registros financieros o no permite la comunicación directa con el personal de ciertos departamentos está potencialmente ocultando información que podría revelar problemas financieros o contables.

Actitud prepotente de la dirección en su trato con el auditor, especialmente cuando ello conlleva intentos de influir en el alcance del trabajo del auditor o en

la selección o continuidad del personal asignado al encargo de auditoría o consultado durante el trabajo.

Una dirección que trata al auditor de manera prepotente o intenta influir indebidamente en su trabajo puede estar intentando manipular los resultados de la auditoría. Por ejemplo, si la dirección insiste en cambiar al personal de auditoría asignado a su empresa sin una razón válida, o si intenta dictar el alcance del trabajo del auditor, esto puede ser un intento de influir en el proceso de auditoría para ocultar prácticas contables inapropiadas o incluso fraudulentas.

Apropiación de Activos

Incentivos y elementos de presión

Las obligaciones financieras personales pueden presionar a la dirección o a los empleados que tienen acceso al efectivo o a otros activos susceptibles de ser sustraídos y llevarlos a apropiarse indebidamente de dichos activos.

Las malas relaciones entre la entidad y los empleados con acceso al efectivo u otros activos susceptibles de ser sustraídos pueden llevar a dichos empleados a apropiarse indebidamente de tales activos. Por ejemplo, pueden crearse malas relaciones por:

Futuros despidos conocidos o previsibles de empleados.

Los despidos inminentes pueden aumentar el riesgo de fraude, ya que los empleados afectados podrían sentirse desmotivados o resentidos. Esto podría llevarlos a comprometer los controles internos o a participar en actividades fraudulentas como una forma de represalia o para obtener un beneficio personal antes de salir de la empresa. Por ejemplo, un empleado que sabe que será despedido próximamente podría estar más inclinado a desviar fondos o manipular registros financieros para su beneficio personal, pensando que tiene poco que perder.

Cambios recientes o previstos en la remuneración de los empleados o en sus planes de prestaciones sociales.

Cambios en la estructura de remuneración o en los beneficios pueden afectar la moral y la motivación de los empleados. Si los empleados se sienten insatisfechos o injustamente tratados, pueden estar más dispuestos a justificar acciones

fraudulentas como una forma de compensar lo que perciben como una remuneración inadecuada. Por Ejemplo, si una empresa reduce significativamente las bonificaciones o los beneficios, algunos empleados pueden intentar compensar esta pérdida a través de la manipulación de gastos, el robo de activos de la empresa o la falsificación de registros de tiempo.

Ascensos, remuneración u otras recompensas incongruentes con las expectativas.

La promoción, remuneración o recompensas que no se alinean con las expectativas o el rendimiento pueden indicar favoritismos o prácticas de gestión inadecuadas. Esto podría llevar a un ambiente laboral donde el fraude se vea como una forma de "nivelar el campo de juego" o como una recompensa por la lealtad a ciertos individuos en lugar de a la empresa. Por ejemplo, un empleado que ve que sus colegas reciben ascensos o bonificaciones a pesar de un rendimiento inferior o comportamientos cuestionables podría sentirse justificado para participar en actividades fraudulentas, como inflar sus logros o manipular registros de ventas.

Oportunidades

Determinadas características o circunstancias pueden aumentar el grado de exposición de los activos a una apropiación indebida. Por ejemplo, las oportunidades para la apropiación indebida de activos aumentan cuando hay:

Mantenimiento en caja o manipulación de grandes cantidades de efectivo.

La gestión de grandes cantidades de efectivo puede ser problemática debido a la dificultad de rastrear el dinero. Esto puede aumentar el riesgo de malversación o de ocultar irregularidades financieras. Por ejemplo, un negocio que opera principalmente con transacciones en efectivo y tiene pocas políticas de control puede ser susceptible a que los empleados desvíen fondos sin que se note fácilmente, o que se realicen registros contables inexactos para ocultar la falta de efectivo.

Partidas de existencias de tamaño reducido, gran valor o muy demandadas.

Los inventarios que consisten en artículos de alto valor o muy demandados son particularmente susceptibles al robo o a la malversación, ya que pueden ser fácilmente convertidos en efectivo. Por ejemplo, una tienda de electrónica con inventarios de dispositivos pequeños y costosos, como teléfonos inteligentes,

puede ser vulnerable al robo o a la manipulación de inventarios si no hay controles internos adecuados para rastrear estas existencias.

Activos fácilmente convertibles en dinero, como bonos al portador, diamantes o chips informáticos.

Los activos que pueden ser rápidamente convertidos en efectivo, como bonos al portador, diamantes o chips informáticos, son particularmente atractivos para el fraude o la malversación, dado que pueden ser vendidos o utilizados como garantía de manera anónima. Por ejemplo, una empresa que maneja bonos al portador o metales preciosos podría enfrentar riesgos si estos activos no están adecuadamente seguros o controlados, permitiendo que los empleados los sustraigan o los utilicen para obtener ganancias personales.

Activos fijos de tamaño reducido, comercializables o que carecen de una identificación de titularidad visible.

Los activos fijos pequeños y valiosos que no tienen identificación clara de propiedad o que son fácilmente comercializables pueden ser susceptibles al robo o a la malversación. La falta de identificación facilita la venta o el uso indebido de estos activos. Por ejemplo, equipos electrónicos pequeños o herramientas costosas en una empresa de construcción pueden ser robados o vendidos sin autorización si no están adecuadamente etiquetados o controlados.

Un control interno inadecuado sobre los activos puede aumentar el grado de exposición de dichos activos a una apropiación indebida. Por ejemplo, una apropiación indebida de activos puede producirse porque haya:

Una segregación de funciones o comprobaciones independientes inadecuadas.

La falta de segregación de funciones puede permitir que una persona controle múltiples aspectos de una transacción, aumentando el riesgo de fraude. Por ejemplo, si una misma persona es responsable de autorizar gastos, realizar pagos y conciliar cuentas, podría manipular pagos o desviar fondos sin ser detectado.

Una supervisión inadecuada de los gastos de la alta dirección, como los de viaje y otros reembolsos.

La falta de control sobre los gastos de la alta dirección puede permitir abusos como gastos personales injustificados o exagerados. Por ejemplo, ejecutivos que

reportan gastos de viaje personales como gastos de negocios, sabiendo que no hay un proceso de revisión riguroso.

Una supervisión inadecuada por parte de la dirección de los empleados responsables de los activos; por ejemplo, una supervisión o un seguimiento inadecuado de ubicaciones remotas.

La falta de supervisión adecuada de los empleados, especialmente en ubicaciones remotas, puede llevar a un mal manejo o malversación de activos. Por ejemplo, empleados en una sucursal remota que desvían inventario o fondos debido a la falta de seguimiento o auditorías regulares.

Procesos de selección de personal inadecuados para puestos con acceso a activos.

Un proceso de selección deficiente puede resultar en la contratación de empleados que no son confiables o que tienen antecedentes de conductas fraudulentas. Por ejemplo, contratación de un gerente financiero sin verificar adecuadamente sus referencias o antecedentes, que luego comete fraude.

Un sistema de registro inadecuado en relación con los activos.

Un sistema de registro deficiente puede hacer difícil rastrear y gestionar activos, aumentando el riesgo de robo o pérdida. Por ejemplo, la falta de un sistema de seguimiento actualizado para equipos costosos facilita su robo o mal uso.

Un sistema de autorización y aprobación de las transacciones inadecuado (por ejemplo, de compras).

Sin controles adecuados, las transacciones, especialmente las compras, pueden ser manipuladas o infladas. Por ejemplo, un proceso de aprobación de compras laxo permite a un empleado realizar compras no autorizadas o sobrevaloradas.

Medidas inadecuadas de salvaguarda física del efectivo, de las inversiones, de las existencias o de los activos fijos.

La falta de seguridad física para proteger efectivo, inversiones, existencias o activos fijos puede llevar a robos o pérdidas. Por ejemplo, efectivo almacenado en una oficina sin medidas de seguridad adecuadas, susceptible a robo.

La falta de conciliación completa y oportuna de los activos.

La ausencia de una conciliación regular y completa de activos puede ocultar discrepancias o malversaciones. Por ejemplo, no conciliar regularmente las cuentas bancarias permite a un empleado desviar fondos sin ser detectado.

Ausencia de documentación sobre las transacciones oportuna y adecuada; por ejemplo, de los abonos por devolución de mercancías.

La falta de documentación adecuada para las transacciones, como los abonos por devolución de mercancías, puede facilitar el fraude. Por ejemplo, devoluciones de ventas no documentadas correctamente, permitiendo a los empleados quedarse con el efectivo de las devoluciones.

Ausencia de vacaciones obligatorias para empleados que desempeñan funciones clave de control.

La falta de rotación de empleados en roles clave puede permitir la ocultación continua de prácticas fraudulentas. Por ejemplo, un contador que nunca toma vacaciones y constantemente manipula los libros sin que sus acciones sean detectadas.

Una comprensión inadecuada por la dirección de las tecnologías de la información, lo que permite a los empleados de tecnologías de la información realizar una apropiación indebida.

La falta de conocimiento de TI puede permitir que los empleados de TI realicen acciones indebidas sin supervisión, Por ejemplo, empleados de TI que manipulan sistemas financieros sin el conocimiento de la dirección.

Controles inadecuados de acceso a los registros automatizados, incluidos los controles sobre los registros de incidencias de los sistemas informáticos y su revisión.

La falta de controles adecuados puede permitir el acceso no autorizado o la manipulación de registros financieros. Por ejemplo, empleados que acceden y alteran registros financieros debido a la falta de controles de acceso adecuados.

Actitudes y racionalización

Falta de atención con respecto a la necesidad de seguimiento o de reducción de los riesgos relacionados con la apropiación indebida de activos.

La falta de enfoque en la supervisión y mitigación de riesgos asociados con la apropiación indebida de activos puede crear un entorno permisivo para el fraude. Por ejemplo, una empresa que no realiza auditorías regulares ni supervisa activamente sus activos puede facilitar la malversación de fondos o el robo de inventario por parte de los empleados.

Falta de atención con respecto al control interno de la apropiación indebida de activos mediante elusión de los controles existentes o la falta de adopción de medidas adecuadas correctoras de deficiencias conocidas en el control interno.

Ignorar los controles internos existentes o no corregir deficiencias conocidas puede permitir la manipulación o elusión de estos controles para beneficio personal. Por ejemplo, si una empresa identifica deficiencias en su sistema de control de inventarios pero no toma medidas correctivas, los empleados podrían aprovechar esta debilidad para sustraer bienes.

Un comportamiento por parte del empleado que indique disgusto o insatisfacción con la entidad o con el trato que recibe.

Los empleados descontentos o insatisfechos pueden estar más inclinados a justificar acciones fraudulentas como una forma de represalia o compensación. Por ejemplo, un empleado que expresa abiertamente su frustración con la empresa o se siente infravalorado puede estar más dispuesto a cometer fraude como una forma de "ajustar cuentas".

Cambios de comportamiento o de estilo de vida que puedan indicar que se ha producido una apropiación indebida de activos.

Cambios repentinos y significativos en el estilo de vida o comportamiento de un empleado pueden ser indicativos de ganancias ilícitas. Por ejemplo, un empleado que repentinamente exhibe signos de riqueza, como comprar un automóvil de lujo o hacer viajes costosos, que no se alinean con su salario conocido.

Tolerancia de las sustracciones menores.

La tolerancia hacia pequeños hurtos o irregularidades puede fomentar una cultura donde se normaliza el fraude, potencialmente llevando a infracciones mayores.

Por ejemplo, una empresa que ignora la sustracción menor de suministros de oficina por parte de los empleados puede enviar el mensaje de que cierto nivel de malversación es aceptable.

Referencias

- Norma Internacional de Auditoría NIA 240 Responsabilidades del Auditor en la Auditoría de Estados Financieros con Respecto al Fraude
- Norma Internacional de Auditoría NIA 315 Identificación y Valoración de los Riesgos de Incorrección Material (REVISADA 2019)